

Antonio BANDERAS

«Me falta la estabilidad para hacer lo que quiero como actor»

Con una experiencia de 25 años encarnando numerosos personajes de teatro y cine, Antonio Banderas se prepara para interpretar un emotivo papel: ser el pregonero de la Feria de Málaga, la ciudad escénica en la que un chico imaginativo y «trasto» soñó más de una vez en convertirse en actor profesional, para ganarse la vida con un juego que se le da de maravilla.

GUILLERMO BUSUTIL

Antonio ¿qué ha influido para que, después de varias invitaciones, haya aceptado ser pregonero de la feria?

R.— Fundamentalmente que esta vez estaba aquí, porque otras veces tenía que irme en estas fechas. Así que estoy escribiendo como un loco, porque hacer un pregón es como declararse a una mujer que quieres mucho, pero después no te salen las palabras. Y la verdad es que quiero hablar de muchas cosas, del mestizaje cultural que tiene Málaga, de la alegría, de los valores de la tierra y de mi relación con Málaga.

P.— También imagino que algo ha influido el hecho de los pasados atentados de ETA en Málaga.

R.— Sí que ha tenido que ver, ya que el alcalde, que me parece un caballero, me comentó que la ciudad necesitaba un revulsivo después de los tristes acontecimientos y yo estoy al servicio de mi ciudad.

P.— El fenómeno ETA, ¿cómo se ve desde los Estados Unidos?

R.— Realmente la única ocasión en la que las noticias de las grandes cadenas le prestaron atención fue cuando el asesinato de Miguel Ángel Blanco. Es un país que en cierta forma se autoabastece de sus noticias.

P.— Cuando vuelve a Málaga con su familia, ¿es una manera de reencontrarte con José Antonio Domínguez Banderas?

R.— Totalmente, pero sin acomodarme en nuestro pasado. Porque incluso cuando estoy con Antonio Meliveo, que está en un momento estupendo en su carrera como músico y haciendo grandes bandas sonoras, hablamos mucho de futuro.

P.— Un año que habrá sido especial en lo referente a sus amigos: por el Oscar a Pedro Almodóvar y la nominación de Meliveo para el Goya.

R.— Sí, ha sido muy bonito. Con Pedro, porque ya habíamos vivido la cercanía del Oscar con *Mujeres al borde de un ataque de nervios* y es como si me hubiese desquitado de aquella decepción. Y sin quitarle ningún valor a *Todo sobre mi madre*, creo que la Academia ha premiado de alguna manera la trayectoria de 20 años de carrera. Y con Antonio la alegría fue más cercana, por esa estrecha relación que tenemos desde hace 26 años.

P.— Casi los mismos que han pasado desde que se subió a un escenario para interpretar Jesu-

cristo *Superstar*. ¿Se imaginaba así su destino?

R.— Yo lo que quería era ser profesional y seguir jugando, pero pudiendo sustentarme con mi pasión. Pero si alguien me dice lo que me está pasando ahora hubiese pensado que era una broma.

P.— ¿Cree que la comunidad hispana será decisiva en las próximas presidenciales?

R.— No sé si en estas presidenciales será así, pero en otros muchos aspectos de la vida social y cultural ya lo está siendo. Y a poco que nos organicemos y que sepamos el valor que tiene el ser hispano en los Estados Unidos, creo que la comunidad hispana dirá mucho más.

P.— En un principio su papel en *Los Reyes del mambo* daba la impresión de que podían encasillarle como «latin lover» ¿le ha costado liberarse de ese cliché?

R.— La verdad es que ahora empiezo a disfrutar de una cierta libertad de elección sobre los personajes. Antes tenía que hacer películas que me abrían directamente puertas interesantes, igual que si fuese una fórmula que me permitía hacer después otras películas que me gustaban más. Por otro lado un hispano es dramáticamente más interesante que un anglosajón, sobre todo ese personaje fronterizo que además ha entrado en todos los estamentos de la vida americana.

Versatilidad

P.— En su *currículum* ha sido mariachi, buscavidas, asesino, boxeador, el mítico Zorro... ¿Cuál va a ser su próximo reto?

R.— Esa versatilidad me ha servido para divertirme mucho y ahora tengo mucha fe en la película *Pecado original*, que he terminado de rodar con Angelina Jolie. Una historia que ya rodó Truffaut con el título de *La sirena del Mississippi* y que nuestro director ha retomado, volviendo la historia a la Cuba de 1880 con una historia de amor muy cruda. Para mí es mi mejor película, con un trabajo muy serio y atrevido. También realicé el pasado año *Niños espías*, con Robert Rodríguez, una película para niños y en especial para mi hija Stella.

P.— Otro proyecto pendiente es el musical *El fantasma de la ópera*...

R.— *El fantasma* va a tener un periodo de gestación largo, porque es una película rara que se sale de lo habitual y los productores se asustan al no encontrar los mercados donde colocarla porque se ha perdido la tradición del cine musical. Aunque lo que más me encanta es el teatro musical.

P.— ¿Se ha planteado hacer teatro en Estados Unidos, después del éxito de Nicole Kidman en *La habitación azul*?

R.— Si hago teatro tiene que ser en español. Y eso que este año me ofrecieron hacer en Londres el estreno de una obra muy buena, pero no estoy preparado toda-



El actor Antonio Banderas, en Marbella.

vía para hacer teatro en inglés. De todas formas tengo que hacer antes otras cosas en cine, como una comedia de acción que voy a rodar en Canadá y después, en el 2001, un *Zorro* segunda parte. Después probablemente me vuelva a España para trabajar con Penélope Cruz y Pedro Almodóvar.

P.— Como director ¿tiene pendiente hacer *Málaga en llamas* o hay otro proyecto prioritario?

R.— *Málaga en llamas* está ahí, pero hemos tenido muchos problemas con los derechos, ya

que estábamos con una persona que decía tenerlos y que luego ha resultado que ha estado toreándonos durante un año. Y casi a través de esta entrevista me gustaría lanzar que si alguien tiene realmente los derechos que se ponga en contacto con nosotros. Pero realmente a lo que me gustaría agarrarme es a la bandera del cine andaluz y hacer películas que cuenten la historia actual de nuestra tierra o del periodo nazarí. Sin duda sería un proyecto enriquecedor.

P.— ¿Le gustaría trabajar en

alguna película independiente?

R.— No he recibido ofertas, aunque me gustaría trabajar con Jarmusch o con Spike Lee. Pero sobre todo con David Lynch, después de su última película que me parece una obra de arte.

P.— ¿Sigue el nuevo cine español, como el de Amenábar quien está rotando ahora con Nicole Kidman?

R.— Amenábar me parece un gran director de cine, que cuando crezca habrá que darle mucha cancha porque va a hacer grandes cosas. Además es importante que cuente con Tom Cruise, que es un hombre muy influyente en Hollywood y eso viene bien para la proyección del cine español. A esto hay que sumarle que el cine es una nación sin fronteras como está demostrando Penélope Cruz que está proyectándose muy bien en Estados Unidos, y que cuando se vea su trabajo va a dejar al personal con la boca abierta.

P.— Siempre ha mantenido una buena amistad con Felipe González ¿cree que le ha podido perjudicar?

R.— Me daría una tremenda tristeza que eso fuese así, porque es un amigo al que admiro y que durante 14 años ha regido el destino de España. Y al margen de los errores que se cometieron, y que yo soy el primero en decirlos, hay que reconocer que también se hicieron cosas muy importantes en infraestructuras, reestructuración del aparato del Estado, en darle seguridad al país en términos de defensa y que la Historia las pondrá en su sitio.

P.— ¿Cómo ve el gobierno actual de José María Aznar?

R.— Creo que se están haciendo cosas muy bien y otras mal, pero hay que entender que los políticos son seres humanos. En estos momentos es verdad que se vive una situación económica muy dulce que está ayudando al Partido Popular. En términos sociales se está despistando un poquito y también creo que el margen de maniobra que existe entre los partidos es mínimo. Pero lo importante es que entendamos España como una empresa, en la que todos tenemos que sacarla adelante y si el país va bien yo estoy contento.

P.— ¿Qué le ha parecido la elección de Rodríguez Zapatero como secretario general del PSOE?

R.— Ha sido una gran suerte para el partido socialista, que ahora es como un niño con *zapateros* nuevos. Me gusta que sea un hombre joven, que viene con ideas nuevas y dispuesto a darle paso a esas generaciones que yo me preguntaba dónde estaban.

P.— Si en su carrera y en su vida Almodóvar ha sido el Goya, y Melanie el Oscar, ¿qué le falta por conquistar?

R.— Probablemente la estabilidad, poderme situar en una posición que me permita hacer lo que quiero hacer como actor y dedicarme cada vez más a la dirección.

«La verdad es que ahora empiezo a disfrutar de una cierta libertad de elección sobre los personajes de las películas que interpreto»